

El Fueroista

PERIÓDICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!



ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo,
á donde se dirigirá la correspondencia administrativa, y al
apartado de Correos la directiva.

Si Deus pro nobis, quis contra nos?
(Ad. Rom. VIII, 31)

Jaungoikoa gure alde izan ezker, ¿zer gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

PRECIOS DE SUSCRICION

En España.....	Un trimestre 450 Pts.
	Un semestre 9 "
	Un año..... 18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año..... 36 "

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Miércoles.—Santa Cecilia, vg. y m.c.—Intencion particular: Refrenar los sentidos.—152 parroquias.
CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. de las Beyerías, cerca de Valencia.

Apostolado de la Oracion.

Intencion general para Noviembre
LAS MISIONES CATÓLICAS DEL EXTREMO
ORIENTE.

Oracion cotidiana.

Oh Jesus mio! por medio del Corazon inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial, para que sostengáis á nuestros Misioneros en sus fatigas y combates por la fe, y les otorguéis innumerables triunfos para bien de las almas.

Propósito.

Visitar y consolar á los enfermos y encarcelados.

Máxima

La pobreza y la tribulacion aceptadas con paciencia, son una señal de la salvacion de nuestra alma.

(San José de Cupertino.)

CENTENARIO XIII.

del
ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD
CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 800 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que rezáren con el corazon contrito y devotamente lo siguiente

ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana, concedednos que unidos en una misma fé y caridad trabajemos con ardor por la restauracion de nuestra Unidad católica y del imperio social de nuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo.—Amen.
Corazon de Jesus, reinad en nuestra España.
Madre Inmaculada salvadnos!
Angel custodio del reino, Santiago Apostol, Santos de España interceded por nosotros

SAN SEBASTIAN 22 DE NOVIEMBRE DE 1893

La catástrofe del Liceo

No solemos hablar de teatros; pero de la horrible funcion dada la semana última en uno de los primeros de Barcelona, no podemos dejar de hablar.

No se habla dias ha de otra cosa. Nuestros lectores la conocen punto por punto y coma por coma; ¿quién en España y fuera de ella no ha leído su estruendoso argumento?

La culpa se echa á los anarquistas con sobrado motivo: á nosotros, empero, nos parece seria más lógico echarla toda al anarquismo.

Y nos explicaremos un poco, por si alguien acaso no nos acaba de entender.

De la catástrofe del Liceo no son causa las manos que arrojaron la bomba; al menos, causa principal. Las manos no se mueven porque si; otro elemento superior las determina. Las manos son indiferentes de suyo para arrojar una bomba ó para dar una limosna. Hay algo distinto que las mueve en éste ó en el otro

sentido: este algo es la cabeza, y si más nos apuran, la cabeza y el corazon.

Pero no la cabeza y el corazon como órganos materiales del cuerpo, sino la cabeza y el corazon en cuanto significan la una ideas y el otro sentimientos.

Ideas y sentimientos pervertidos son los que inducen á acciones perversas, y quedan los principales responsables de ellas. A éstos y á aquéllas debe buscar como á primeros causantes el ojo de la policia, si la policia tiene alguna vez sentido comun.

Hay más todavía.

A los anarquistas no se les suele encontrar en sitio alguno, tambien saben los miserables escurrir el bulto despues de su traiçora hazaña. En cambio el anarquismo nos lo ballamos en todas partes, y ya no se puede apenas salir á la calle sin topar con él.

Anarquismo en impresos, anarquismo en espectáculos, anarquismo en perrerías, anarquismo en ateas leyes, anarquismo en corruptores ejemplos, anarquismo en blusa, anarquismo en frac, anarquismo en la esfera privada, anarquismo en la oficial: ¿en qué atmósfera vivimos años ha en España y en Europa, sino en verdadera atmósfera saturada de anarquismo.

Ahí hay que acudir con las leyes preventivas y represivas y con los estados de sitio. De lo contrario, con la última espantosísima funcion de sangre dada en el Liceo hace ocho dias, tengamos por cierto ¡certísimo! que no se ha hecho más que principiar.

F. S. y S.

(De la Revista Popular.)

La mejor satisfaccion

Muy pronto van á cumplirse dos meses desde que las salvajes hordas del Riff mancillaron nuestro glorioso pabellon, y todavia no hemos conseguido lavar ofensa tan descomunal. Servimos de triste espectáculo; somos el blanco del que no se apartan los ojos de las potencias europeas, y al considerar que la España de don Pelayo, la patria de los Alfonsos, Fruelas, Ramiros, Ordoños, Bernudos, Fernandos y Sanchos lleva próximamente sesenta dias de acorralamiento dentro de los muros de Melilla, es muy lógico y puesto en razon que formulen el siguiente dilema: «O los españoles han degenerado, ó son apócrifos esos memorables hechos de armas que han consignado en los anales de su Historia.» Efectivamente; despues del sobrado tiempo que hemos tenido para movilizar tropas y subvenir á las necesidades que crea la permanencia de un número mayor ó menor de brigadas en la costa africana, parece muy en su lugar ese modo de expresarse. Pero no: ni los españoles han sufrido mengua en su proverbial heroismo, ni son fábula las proezas de que rebosan los fastos de su Historia.

España continúa siendo semillero de héroes; pero pesa sobre ella un gobierno liberal, y sabido es que un abismo llama á otro abismo y un error conduce á otro error. Tenemos al frente de nuestra administracion hombres de espíritu fuerte, cuando se trata de esquilmar á nuestra patria y desquiciarla; y de animo muy apocado é improvisor, cuando es preciso recoger la diadema del fango en que fué arrojada por unos fanáticos musulmanes. No saben, ó no quieren conducir al ejército, ya que no á conquistar nuevos la-

reles, al menos á recuperar el prestigio que hemos perdido.

Todos los dias, continuamente nos están diciendo que en breve darán principio las operaciones de campaña, y cuando todos los pechos genuinamente españoles desean ver vengada la sangre de nuestros bravos soldados por medio de las armas, vemos con desagrado harto significativo que, el ministro de Estado trata de orillar la cuestion hispano-marroquí, por las vias de una mera diplomacia. Buenas son y debemos exigir las indemnizaciones ya en metálico ó por cesion de terrenos; pero ¿en qué mente cabe que se interprete como principal lo que puramente es accesorio? No; no basta, no es suficiente la indemnizacion tal como se pretende formular.

El hombre que pierde la honra por el negocio, pierde el negocio y la honra. Se ha derramado sangre de héroes y ésta no se rescata con un puñado de oro ni con la cesion de todo el Imperio marroquí. Queremos una vindicacion justa y reparadora; pues la sangre, sangre pide. Los españoles amamos nuestro honor más que los tesoros de mil Cresos, y no toleraremos que á cambio de unos millones mal pagados y en calderilla, se venda cobardemente la vida de nuestros valientes. Lahumilde y tosca cruz que en los fosos de Cabrerizas se destaca sobre la sepultura de nuestros bravos soldados, sería para nosotros un borron el más denigrativo si en ella no se consignara que sus asesinatos habian sido vengados con creces.

Componendas que no tengan por apoyo balas, cañones y bayonetas, serán la execracion de todo español. Agudos remordimientos nos aquejarían si procediéramos de otra manera. Ante los cadáveres aún palpitantes y descoyuntados, inundados en su propia sangre ó abiertos cual un cerdo, seríamos merecedores de los más duros calificativos si mostráramos nuestra aquiescencia á la solucion de unas notas que por mucho que abonen, no pueden satisfacer lo que vale mucho más.

Malo, muy mal exégeta es el ministro de Estado si cree que interpreta fielmente la voluntad del pueblo español. Aunque pobres y desaharrapados, hollaremos todas las riquezas que nos ofreciere el Mogreb, si no se nos permite vengar la sangre de nuestros malogrados compatriotas y devolver á nuestra enseña el esplendor que antes tenia y que los rifeños con su inmunda baba han oscurecido.

No debemos consentir que solamente el Sultan sea el encargado de castigar á las kábilas: En primer lugar, porque esas protestas de amistad que nos hace, ni son ni pueden ser verdaderas. No perdamos de vista que entre el sultan y nosotros hay una sima infranqueable, como es la diferencia de raza y principalmente de Religion. El emperador de Marruecos es tan fanático mahometano como sus súbditos; y es de todo punto imposible que un musulman profese cariño á un cristiano. Podemos estar persuadidos de que, si los castiga, nunca lo hará con la severidad y rigor que piden sus fechorías. Además: ¿qué adelantáramos con que los rifeños fuesen castigados solamente por el emperador? Seguramente que por ese medio no conseguiríamos imponernos, ni dejar á salvo nuestros derechos.

Se persuadirán esos salvajes y aún quizá otros que no lo son, que España es impotente para sobreponerse y hacer respetar sus intereses, y que si se some-

ten no es porque les infunda temor lo que nosotros hagamos, sino más bien su sumision se debe á no disgustar al sultan. ¡Qué vergüenza y baldon sería para nosotros el que volvieran á la Peninsula catorce mil hombres ó más, sin haber disparado un solo tiro, sin haber ensartado veinte moros en cada bayoneta... Y nuestros muertos pidiendo venganza!

Si hemos de respirar en adelante seguridad y repose; si ante las naciones que nos observan atentamente hemos de quedar con el prestigio que antes teníamos; si á nuestra bandera no la hemos de mudar esos colores, emblema de tanto heroismo; si á nuestra historia no le hemos de abrir época dedicándole capítulos enteramente diversos y en contraposicion á los que cuenta hasta el 2 de Octubre; en una palabra, si hemos de continuar siendo españoles, no hemos de permanecer mano sobre mano, apáticos é indiferentes; nos hemos de lanzar sobre el campo enemigo y hacer un escarmiento sin igual. Obrar de otra manera, será todo lo diplomático que pretenda el señor ministro de Estado pero atendidas las circunstancias, tambien será lo más ridículo y lo menos positivo que puede hacer España; digo mal, el señor Moret. En fin, ya lo hemos dicho, tenemos un gobierno liberal que tendrá toda clase de consideraciones con nuestros vecinos del Riff, porque se lo merecen; pero usará de muy poca diplomacia y se mostrará heroico arrebatando sus legítimos Fueros á las provincias que por tenerlos, envidia su hermosa administracion; y se cuidará de hacer severa justicia reteniendo meses y años los cuatro cuartos que á fuer de sinsabores ganan los pobres maestros de escuela, para despues pagar religiosamente, al verdugo por su obra de destruccion.

El pueblo español noble y valiente, conste que en la cuestion que se ventila, desea las debidas indemnizaciones; pero que dos ó tres mil rifeños tendidos sobre el campo de batalla es la reparacion mas completa que desea. Esta es la mayor satisfaccion.

PEDRO DIAZ MUÑOZ.

Chismografía.

ALGO DE CASA.

La vocinglera presenta á los liberales de los pueblos como ejemplo que los de la capital deben imitar.

¡Quien lo habia de decir!

Porque antes era San Sebastian «el baluarte inexpugnable de la libertad.»

Y ahora resulta que esta señora se ha refugiado á Tolosa y Villafranca.

Y hasta ha metido las narices en Ormaiztegui, no sabemos si para tomar aguas sulfurosas y curarse del berrinche que sacó del «baluarte inexpugnable.»

«La comparacion no puede ser mas instructiva,» añade La Voz.

Y conste que no alude á la de las mencionadas aguas y la coalicion liberal, si bien ambas huelen y no á ambar.

La Voz pone en paragon la capital eligiendo un Ayuntamiento reaccionario y los pueblos sacudiendo el «odioso yugo.»

¡Ya salió aquello! Estos caballeros siempre están pensando en sacudir el yugo.

En lo que se parecen (ánima salvo) á las bestias de carga.

Y es porque no les pesa la que ellos